

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON



Ex-Diputado a Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias, semestre..	5	»
año.....	8	»
Extranjero, año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado.....	0,30	»
Anuncios: 30 cént. línea		

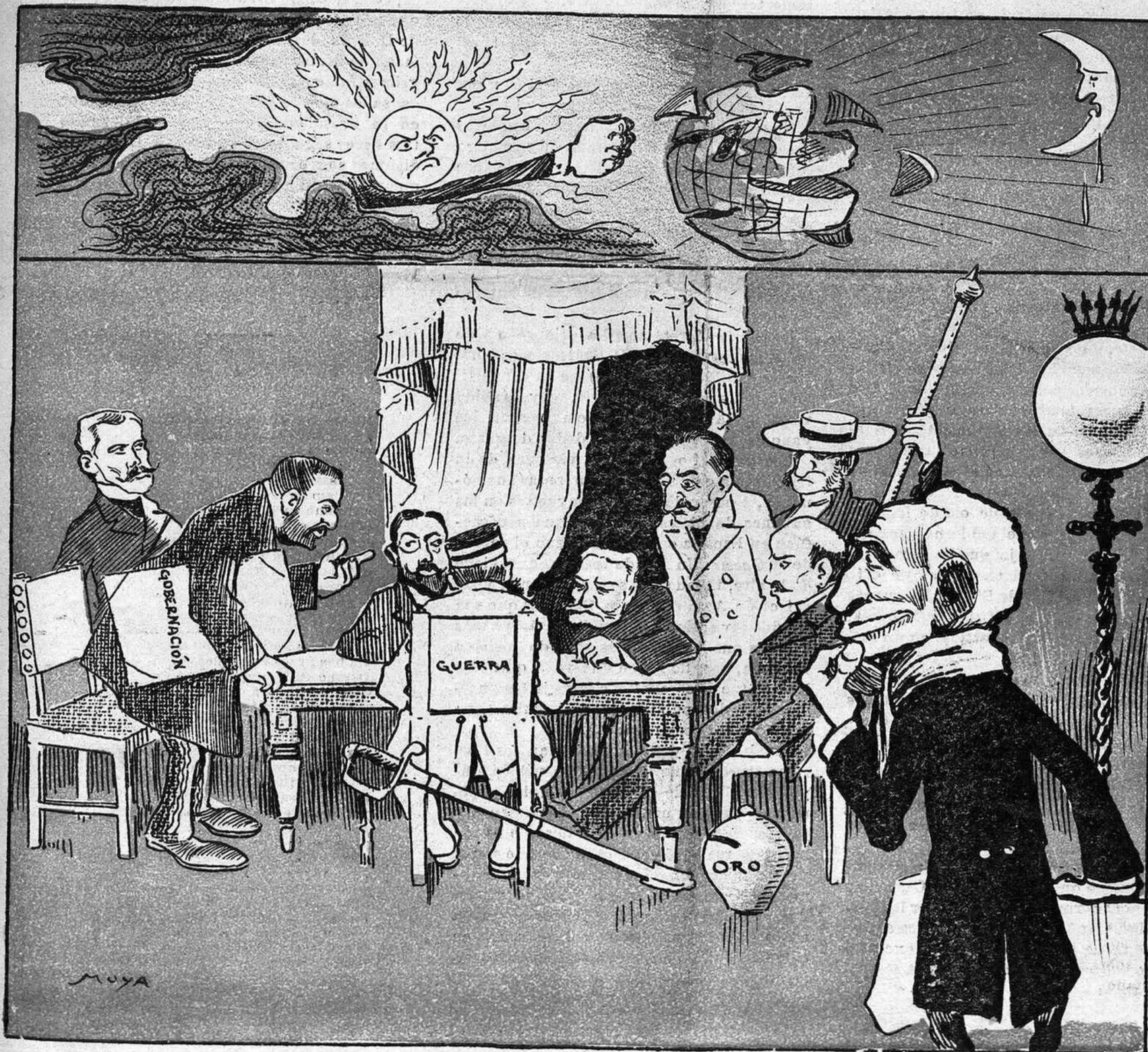
Año VIII

Madrid 8 de Enero de 1902

Núm. 320

LA FIN DEL MUNDO

según las últimas profecías.



.....Se hundirá el mundo, pero ya verán ustedes como quedan estos títeres con cabeza.

LA OLA DE FRÍO

La ola de frío avanza con una rapidez vertiginosa que produce verdadero espanto a los prohombres del partido liberal.

Vino la ola de frío, como nuestros lectores no ignoran, de Norte América; pero al trasponer la sierra del Guadarrama se enfrió más todavía, y al subir por la Casa de Campo y llegar á la plaza de Oriente era ya hielito puro.

D. Práxedes da diente con diente (no le quedan más que esos dos para dar con ellos *entre sí* y en el Presupuesto), Urzáiz ha pedido á Francia un *bisóné* pagando en oro sus derechos de introducción; Weyler ha mandado poner tapas y medias suelas á su guerrera famosa, y el conde de Romanones no se atreve á salir de los hornos de la fábrica de panificación de los maestros de escuela, por miedo á la ola de frío.

Cada vez que se celebra Consejo de ministros en Palacio, todos los ministros, incluso el presidente, empiezan á estornudar desde el centinela de la Puerta del Príncipe y ya no cesan de decir ¡Jesús!

Terminado el Consejo, D. Práxedes se mete en el coche ramiando para entrar en calor los párrafos más importantes de su discurso relativos al estado de las cosechas y á la abundancia de besuges en los mares del Norte; pero á pesar de este ingeniosísimo recurso oratorio para calentarse las extremidades, llega á su casa completamente *pasmado* y pidiendo mantas á grandes voces.

Las domésticas echan montes de leña en la chimenea (aunque se queme la casa, don Práxedes no ha de pagar el recibo del mes), envuelven al presidente en todas las de Palencia y aun las de Tubau que encuentran á mano, le encienden la sangre con el último chiste de Silvela, acerca de la incapacidad gubernativa de la actual situación ¡y nada! el insigne hombre público continúa temblando, como las voces de los mejores cantantes que tenemos hoy en el Real.

El temblor de Sagasta se comunica á todo el gabinete, y los palos de las sillas, las maderas de los muebles las porcelanas de los *bibelots* y los dos pelos del bigote de Urzáiz arman á puros temblones un estrépito *macabro* que deja en los puros tuétanos al ruido de huesos con que ciertos directores de orquesta amenizan la célebre fantasía de Saint-Saens.

La ola de frío, la terrible ola de frío invade las altas esferas del gobierno y tan poderoso es su fatal influjo que ha secado la leche sucesivamente á tres amas de cría semejantes á las hijas de Elena. ¡En cuanto á la consabida leche metafísica de Sagasta, pasó ya á la historia convertida en un carambano lacteo! R. I. P.

¡Una ama de cría menos!

Como no podía menos de suceder, todos los que se comunican en espíritu ó en cuerpo con el gobierno liberal sufren también los desastrosos efectos de la ola de frío.

Canalejas no consigue que esté, no ya caliente, pero ni tibio siquiera el té que generosamente reparte á los invitados de los lunes.

Como entre ellos hay siempre algún sujeto ingenioso que cae en casa de Canalejas por la encuadernación, es decir, por las pastas, el individuo que el último lunes se hallaba de turno para decir *frases*, exclamó dejando sobre una mesa la taza de té apenas gustado:

«¡Pero señor, qué té más frío! ¡Se parece muchísimo más á un Té Funeral que á un Te-Deum!»

A otro que soplabá en su taza, le preguntaron: ¿Para qué lo sopla usted?

—Para que se caliente—contestó, y un canalejista conspicuo murmuraba haciendo visajes al gustar la heladísima difusión: —¡Pero como debe de nevar en China!

¡Ah, sí! Nieva en China, indudablemente, pero nieva también para el partido liberal y sus afines en el mismo perímetro de Madrid.

La caperuza blanca del Guadarrama, arrastrada por la ola de frío bajó como un alud de las ásperas cumbres, y congela con su presencia ó á su contacto el aire que circula por las humildes orillas del Manzanares.

Cada vez que D. Práxedes se pone un gorro blanco de algodón y coge *El Correo* para meterse en la cama, semeja la personificación más acabada del Invierno, y si algún pintor modernista le sorprendiese en esa *toilette* nocturna, y lo reprodujera para las fototipias de las cajas de cerillas, ¡no se encendía ninguna! Esto no quiere decir que sin esa fototipia logre ningún mortal encender las cerillas que nos vende la compañía arrendataria, ni aun la cerilla del señor Fernández Villaverde, su accionista más importante y eximio!

¡Cuán secos y ateridos se van quedando aquellos liberales que fueron un día la esperanza de la patria!

¡La ola de frío les coge por arriba y por abajo, por el pueblo y por... lo otro!

No supieron calentarse en las hogueras del país, hogueras alimentadas con prodigo combustible, llameantes siempre y siempre propicias para comunicar su agradable calor á los *puntos* que lo soliciten, y no les deja tampoco arrimarse á las estufas cortesananas, que tuestan por un lado y enfrían por otro, merced á la incómoda postura que hay que adoptar para calentarse en ellas.

La ola de Moret, aquella célebre ola de todos los discursos de D. Segis, el rico hombre de Chillón (hipotecado), se ha convertido en la terrible ola de frío, cuyo rápido viaje hacia Europa nos comunicaron los yanquis, restregándose los dedos de gusto.

Los pobrecitos liberales, víctimas de la frigidísima ola, tiemblan en todas sus nóminas, á pesar de hallarse envueltos en los gabanes de pieles públicas, que usufructúan en España cuantos alcanzan el ropero de la *Gaceta*. Un frío de muerte, que viene de lo alto, invade todos sus miembros, y las raíces de Aguilera y de Barroso, que son las dos divisorias del partido, están ya más heladas que los picos más altos de la sierra próxima, cuando saben que va á quitarlos Morera (no el coronel que maneja los guardias de orden público, sino el artista que saca nieve de sus pinceles).

Temblorosos y crecidos piensan los liberales con delectación en las fiestas de Mayo, considerándolas como su única esperanza. Fuegos artificiales, *cenzen-zuscos*, fuentes de vino, palizas públicas; esos son los números más selectos de su programa y los que acogen ellos con mayor entusiasmo por imaginarse que habrán de ser los que más les calienten. ¡Pólvora, mucha pólvora; palos, muchos palos! ¡entremos en calor de cualquier modo! exclaman los fu-

sionistas conspicuos en sus conferencias con el jefe.

—¿No les parece á ustedes, les pregunta D. Práxedes, que para esa fecha forme yo también un Gabinete de abrigo?

—¡No, no; responden asustados, nada de cambiar de ropa! ¡No haga el diablo que en el cambio nos queeamos en cueros!

Y Sagasta, doblando sobre el pecho la venerable cabeza, exclama tristemente: Mi gran equivocación fué seguir una política de Merino que es tela veraniega; ¿por qué en previsión de estos frios no me eché un yerno de paño forrado de guata? Y las lágrimas se le hielan ante los párpados como brillantes inrompibles al carbono, es decir; como brillantes *ful*.

Pues apesar de todo, aún hay quien vaticina un nuevo descenso de la columna termométrica para el partido liberal.

Anúnciase, como cosa segura, y relativamente próxima, la formación de un gabinete presidido por Montero Ríos, ¡el hombre eternamente constipado!

Si ahora estornudan á cada momento los liberales, ¿cuántos pañuelos necesitará cada uno de ellos entonces?

¡El maldador de Meco al frente del gobierno en los comienzos de un nuevo reinado!

¿Quedaba algo que matar todavía?

¡Venga, venga Montero á ponerse lo poco que nos resta por Montera! Despidámonos de D. Práxedes, estrechando su heladísima mano de firmar la nómina, y vertiendo lágrimas *ful*, como las que él vierte de sus cansados ojos de gallo, y cuando su sucesor en la Presidencia del Consejo estornude tres veces seguidas y se vaya á Lourizán, digamos con el melancólico acento de los que recitan un epitafio:

*Aquí yace el partido liberal.
¡Murió de la temperatura reinantel*

NOCHE DE REYES

I

¡Cómo pasan las costumbres!
¡Cómo cambian los tiempos!
¿No recordáis?... En la noche del día cinco de Enero solía desparramarse por esas calles el pueblo... Con tambores y almireces, con zambombas y panderos, gritando como unos locos, cantando como unos cuerdos, iban hombres y mujeres to la la ciudad corriendo; y parándose de pronto, el más decidido de ellos subido en una escalera y mirando hacia lo lejos gritaba: «¡por allí vienen!» «¡á buscar os, compañeros!» Después del breve discurso se daba á la bota un tiento, proseguía la carrera y era su lógico término la prevención del distrito, lugar cómodo y ameno donde siempre terminaban los monárquicos excesos. ¡Paes á pesar del anuncio, y á pesar de los proyectos, nunca venían los reyes...! ¡Sólo veía el sereno! ¿Era la costumbre mala? Ni lo afirmo, ni lo niego, pero era tan respetable como todas... Y hoy observo que se ha perdido del todo, y en verdad que lo lamento... ¡Cómo pasan las costumbres!
¡Cómo cambian los tiempos!

II

Lo aseguro; de tal modo
¡v regresamos, tal se han puesto
las cosas, que hasta los niños
su inocencia van perdiendo.
Ya las *tiernas* criaturas
nacen con agudo ingenio,
y no es posible engañarlas
porque están en el secreto.
No digáis á un muchachito
que ha venido en tren directo
de París, y que se espera
del mismo sitio otro *feto*:
al escuchar estas cosas
responderá el rapazuelo:
«¡Con que de París!... ¡Caramba!
Y lo dirá sonriendo,
dando á entender que ya sabe,
poco más ó poco menos,
lo que en los siglos pasados
ignoraban los abuelos...
¡Qué hemos de hacerle, señores!
¡Hay que rendirse al progreso!
Y por razón tan sencilla
saben los niños modernos
que los Reyes no traen nada
ni á los niños ni á los pueblos
¡Y se guardan los juguetes,
mas no se tragan el cretón!..
¡Cómo pasan las costumbres!
¡Cómo *cimbean* los tiempos!

III

¡Ay! El decir estas cosas,
me produce un sentimiento!..
Yo amo el pasado dichoso
de poesía y de ensueño...
¡la leyenda de la Pardo,
dorada como su pelo!..
Por la edad feliz suspiro,
benedicida por los ciegos,
en que las Hadas velaban
la cuna de los pequeños,
y la ilusión florecía
y se vivían los cuentos.
¡Edad feliz, sin Sagasta,
edad de oro, sin impuesto,
sin manchas y sin pecado,
sin *balances* de *El Correo*!..
Los Reyes Magos, entonces,
realizaban nuestros sueños
y mil dones y presentes
nos ofrecían, sabiendo
como agradecen los hombres
lo que no les cuesta un céntimo...
Hoy... Tan sol visitaron
á los que viven por ellos...
¡Cómo pasan las costumbres!
¡Cómo *cimbean* los tiempos!

EL PRÓXIMO MAYO

Se trata de que nos divertamos mucho en el mes de Mayo del año corriente.

Para ello las autoridades empiezan á presentar proyectos sugestivos, á lanzar ideas agradables y á procurarnos los medios de diversión.

El Imparcial, por su parte, ha hecho un llamamiento *urbi et orbi* para que todo ciudadano manifieste lo que crea oportuno sobre las fiestas en cuestión.

Las columnas del amable colega han comenzado á presentarnos en toda su *horrible desnudez* el pensamiento de las personalidades más *salientes* en el comercio, en la industria etc., y hemos visto lo poco que se les ocurre.

A éstas seguirán seguramente, otras personas no menos ilustres, y seguramente también, nos enteraremos de la pobreza de ideas de que disfrutamos todos.

Y claro está que no faltarán, para concluir de *epatarlos*, los proyectos de todos los desocupados y amigos de exhibirse, que acuden como moscas á cuantos certámenes más ó menos lucrativos y de lucimiento se organizan en esta tierra.

Puede afirmarse, y el tiempo nos lo demostrar á que no nos engañamos al profetizarlo; puede afirmarse que este será el número más interesante y regocijado de los festajos. Pues leer diariamente un par de columnas de proyectos, es, sin duda alguna, de lo más ameno y entretenido del mundo.

Ya hubo un artista que propuso un concierto magno en el Museo de Pinturas, por ser cosa rica oír á Beethoven mirando á Velázquez... ¡Cosa rica, en efecto, pues así ni

se mira á Velázquez ni se oye á Beethoven! Y sobre todo para el pueblo, que por lo general no tiene noticias de ninguno de ellos.

Hasta ahora, el número más gracioso se le ha ocurrido al propio D. Alberto Aguilera. Véase la clase.

Celebrar una fiesta náutica en el estanque del Retiro, contando con el concurso de las regiones marítimas de España.

¡Eh?... ¡Qué tal?

Una fiesta náutica en el estanque que posee Madrid, capaz de enorgullecer á Tarascón, viene á ser algo así como sentar al propio D. Alberto en una sillita alta de esas que se ponen á los niños para comer á la mesa.

¡Es una idea digna de entrar por derecho propio en las luminosas *insensencias* del genio —que diría el amigo Alejandro Saa!

De todos modos, puesto que habrá de celebrarse ya que la propone el alcalde, Gedeón opina que se deje su organización al mismísimo ministro de Marina, al excelentísimo señor duque de Veragua.

Puesto que su excelencia no entiende mucho que digamos de la marina *de verdad*, acaso resulte una eminencia en la marina de mentirijillas.

Y por de contado podría presentarnos al ex-famoso y olvidado tenor Casañas cantando el aria de *Marina* sobre el propio dique de la Habana... ¡Ese dique cada vez más flotante, como dijo hablando de la deuda un orador de *meeting*!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El conde de Torrijos, más conocido por José Alca á Galiario y por haber escrito algunos versos humorísticos bastante mejores que los de Vital Aza, aunque casi nadie los ha dado bombo, acaba de publicar un volumen de poesías tituladas *Facettes* y escritas unas en francés, otras en inglés y otras en italiano.

Gedeón, que es por lo menos tan poliglota como el señor duque de Tetuán (por quien se dijo lo de que sabrá decir bobadas en cuatro idiomas), ha leído las *Facettes*. del señor conde de Torrijos, y el principal defecto que las encuentra es que lo mismo los versos ingleses, que los franceses, que los italianos le suenan á ca tellano de la calle de Carretas.

Si, como suponemos, el autor se ha propuesto que así fuese, nos parece bien.

Sin echarla de poliglota ni de nada, cualquiera ve cómo las poesías esas pensadas en castellano se vuelven ellas solitas á su casa, donde huele á cocido y á aceite frito; de igual manera que las piezas del teatro Lara, sin querer los actores, se vuelven á escape hacia sus primitivos *ancêtres* los *vau-deuilles*.

*

Juanito Pérez Zúñiga, descontento del modesto bombo que le adjudicamos cuando publicó el segundo tomo de sus *Viajes morrocotudos en busca del trifinus melancólico*, nos ha recomendado que znrremos fuerte el parche en honor de esos mismos *Viajes*, que acaba de salir á luz.

Eso ya, Juanito, francamente es *abusar*. ¡Qué más queréis tú y Xaudaró? ¡Habéis vendido los dos tomos primeros, os han quedado cuartos para imprimir el tercero, y tal vez para haceros ropa de invierno, y aún os quejáis de la prensa!

¡Como no os constituyamos entre todos una renta de ochenta a cien mil duros para que sigáis en busca del *trifinus melancólico*...!

¡El libro os da dinero? Pues ese es el único *trifinus melancólico* que hay que buscar.

**

A bordo, boceto santanderino por Angel Guerra: primer tomo de la *Biblioteca Canaria*. Francamente, nos choca el contrasentido que resulta de que una Biblioteca canaria comience por un boceto santanderino.

Es lo mismo que si anunciásemos una comida á la valenciana y el primer plato no fuera paella, sino pote gallego.

Por lo demás, aun con lo poco que entendemos de cosas marítimas, er emos con sinceridad que Angel Guerra escribe exactamente lo mismo que D. José María de Pereda.

Lo cual puede consi tir (y perdónenos Angel Guerra) en que una vez que se ponen á hablar, de los toques de palo de mesana, del buprés y de las velingas, todos los escritores nos parecen iguales... y (¡siga perdonándonos Angel Guerra) sin querer nos acordamos del aceite de hígado de bacalao que tomábamos cuando niños.

¡Por qué Angel Guerra, que es canario, no hace cosas de Canarias?

Porque nosotros suponemos que en Canarias habrá algo que contar, algo más notable que León y Castillo, es español deliciosamente novelesco que con todos los partidos cobra.

Chascarrillos sobrantes

que nos han quedado en cartera, después de haber plagado de chistes nuestro *Almanaque* (¡UNA PESETA! ¡QUEDAN POCOS EJEMPLARES!) que nos permitimos colocar á nuestros queridos y escasos lectores.

Un individuo que primero se dedicó á romerista, luego á gamacista, después á caballero del Santo Sepulcro y por último á partidario de la Unión Nacional, hallándose bastante hambriento, convencido ya plenamente de que por los caminos que había tomado no se iba á ninguna parte, optó por afiliarse al tancredismo, cuando éste hacía furor.

Para ello encaminóse un día á casa del propio D. Tancredo López y encarando con él, guiñando el ojo, como había visto hacer á Romero Robledo en lo más árduo é intrincado de las discusiones parlamentarias, le dijo:

—Mire usted, D. Tancredo, yo soy un pobre hombre que estoy tan necesitado como lo estaba usted antes de ser célebre: pero como ya he tratado á muchos hombres políticos de todas las ganaderías, topones unos, mansos los otros y todos llenos de resabios, sé ó me figuro lo que se traen esos *leaders* que salen del toril. Sin embargo, yo comprendo su secreto de usted; lo he adivinado.

—¿Mi secreto?—dijo don Tancredo con extrañeza.

—Sí, hombre, sí, lo del unguento mágico.

D. Tancredo, que es ante todo un guasón trascendental, comprendió enseguida que al alucinado ex-gamacista le habían contado la consabida historia y, queriendo seguir la broma, hizo como que asentía á las palabras del otro.

—Bueno—repuso el ex-romerista,—pues yo necesito que usted me diga qué unguento es ese, y si, para que los toros huyan de uno, hay que untarse todo el cuerpo ó qué.

—No, señor—contestó D. Tancredo;—basta con untarse... la parte que los toros suelen oler con predilección.

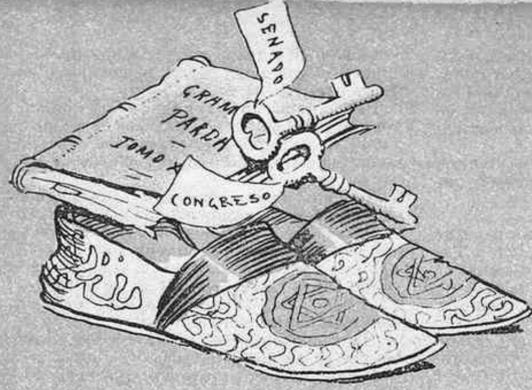
—Entonces, señor D. Tancredo, usted no querrá dejar en la miseria á un pobre padre de familia víctima de los desaciertos de los no gobernantes, Paraíso inclusive. Con un tarrito que me preste usted del unguento mágico, habrá bastante para tres ó cuatro corridas y para que yo pueda echarle los tiempos á Santiago Alba donde y cuando me lo encuentre. Luego, ya no le haré á usted la competencia.

—Bien, pues, ahí va el tarro—dijo don Tancredo, alargando uno de pomada á su peticionario.

Este se deshizo en cortesías, reverencias acciones de gracias y zalemas, y ya se despedía de D. Tancredo, cuando al valiente sugestionador se le ocurrió decirle:

—Ahora, amigo, lo que le advierto á usted es que en mi vida he conocido seis ú ocho toros que estaban constipados, y lo que es si le toca á usted uno de esos que no tienen olfato, va usted al tendido, tan se-

Lo que han dejado los Reyes en nuestras más conspicuas botas liberales



En las de D. Praxedes



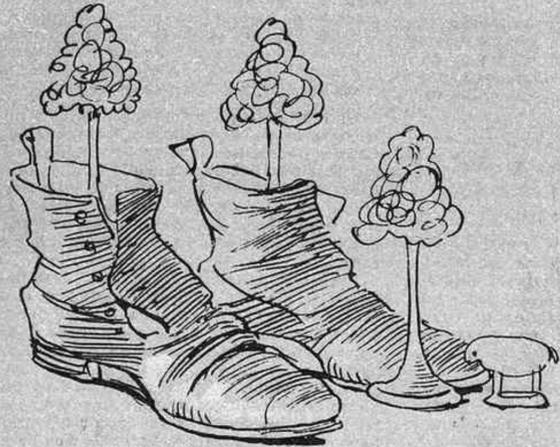
En las de Moret.



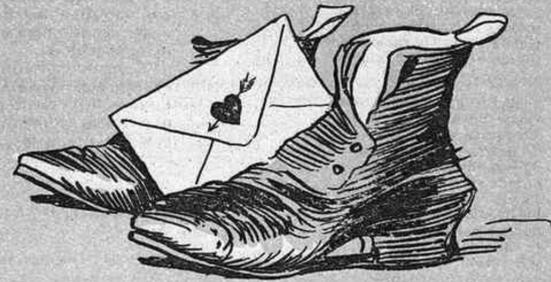
En las de Montero Ríos.



En las de Urzáiz.



En las de Villanueva.



En las de Teverga.



En las de Almodóvar.



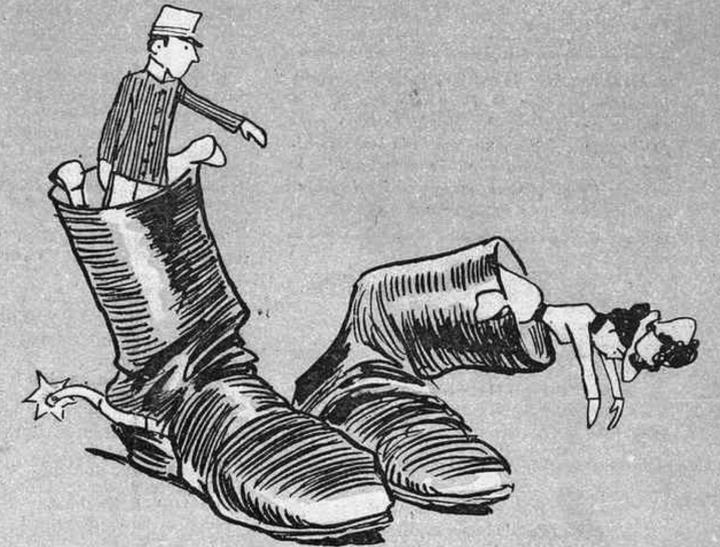
En las de Venegas.



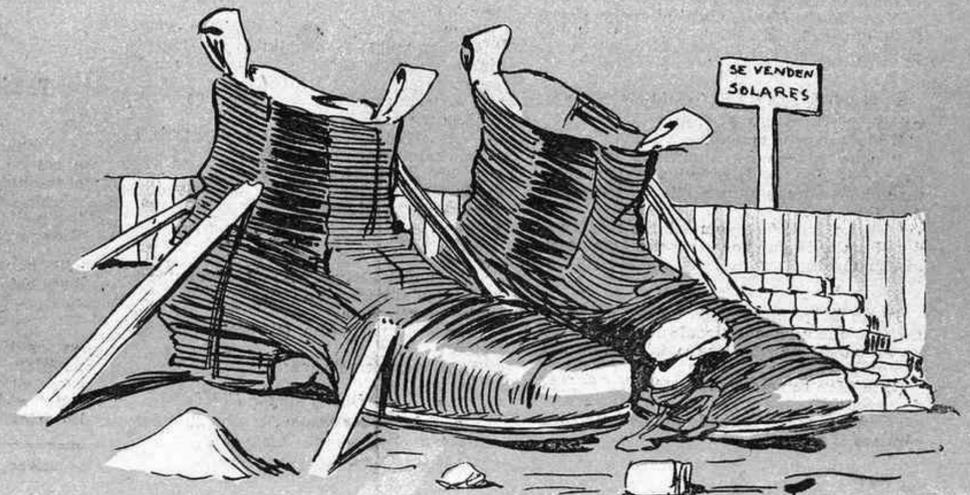
En las de González.



En las de Romanones.



En las de Weyler.



En las de Aguilera.

Sileno

guro como D. Basilio Paraíso no será nunca poder.

En el Congreso
 ¿Dónde vive usted ahora, amigo Lombardero?
 —Donde siempre, con D. Francisco Romero Robledo de quien no pienso separarme jamás.
 —¿Y D. Francisco, dónde vive?
 —Conmigo.
 —Ya me hago cargo, pero ¿se puede saber dónde viven ustedes?
 —Vivimos juntos.

D. Eduardo Dato tiene un hijo á quien educa, naturalmente, para ministro de la Gobernación.
 El chico ya sabe bastante de Cerámica ó Pucherología, de Bombística ó arte de capear á la prensa, y de Sociología barata, para embaucar á los obreros.
 Ultimamente, Dato se ha mudado de casa y vive frente á la estación del Norte.
 —¿Cómo se ha ido usted tan lejos?—le preguntan.
 —Estoy completando la educación del chico—dice Dato.
 —¿.....?
 —Si y quiero que se vaya acostumbrando á los silbidos.

En la consulta de enfermedades de garganta, nariz y oídos, S. Bernardo, 18, dup.º el médico especialista D. Alfredo Gallego, cura fácilmente, debido á su acertado tratamiento y práctica de 29 años en la especialidad, la sordera, tisis laríngea, ozena (fetidez de alien to) y humores de oídos, garganta y nariz.

..... y armas al hombro

Ha sido elegido académico de la Lengua de Cursilvela nuestro predilecto amigo y colega de Jackson Capúz, Sr. D. Juan Antonio Cavestany. Le felicitamos cordialmente.
 ¡Qué ocasión más propicia para que aprenda un poquito de sintaxis!

Por cierto que el *Heraldo*, al dar la noticia, se equivocaba y hacía ingresar al señor Cavestany en la Academia de la Historia.
 Verdad es que en la elección de Cavestany resultó derrotado Canalejas.
 Lo cual no estuvo bien, dicho sea sin ofender ni dar bombo á nadie.
 Y por eso el *Heraldo*, al equivocarse, sostenía que la batalla de Lérida no se debió perder.

El maestro Pedrell ha estrenado en Barcelona su ópera *Los Pirineos*.
 Nos alegramos mucho.
 Porque conocemos á muchos maestros españoles que, en la práctica, han proclamado hace tiempo el principio de que *ya no hay Pirineos*.
 (Este suelto debe acompañarse tarareando el vals de *La Bohème* ó cualquier otro aire conocido.)

Pasan de treinta y cinco mil las cartas y tarjetas que ha hecho circular en estos días de Pascuas y de Año nuevo la estafeta del Congreso.
 ¡Qué bien relacionados están los padres de la patria!
 ¡Y qué fines son, cuando no les cuesta un céntimo el correo!

Algunos gobernadores civiles cesantes han visitado al presidente del Consejo para exponerle las pretensiones de tan desvalida clase.
 El Sr. Sagasta les dió las buenas palabras de siempre.
 Hoy visitarán al Sr. Silvela, que les *refreirá* las buenas palabras de D. Práxedes. Total, igual.
 Ya se sabe el destino del gobernador civil: en el poder, cultivar todas las clases de sotas, en la oposición... ¡ah! en la oposición, frecuentar la gusanera.
 Nuestros lectores de provincias acaso ignorarán que *la gusanera* se llama en Madrid á la acera del café Suizo.

Se había celebrado una reunión de cigarreras; asistieron á ella mujeres solas y no se perturbó el orden lo más mínimo.
 Pero se celebró otra reunión para lo mismo anteayer; intervinieron en ella algunos *cabayeros*... y, en efecto, hubo paños, *mamporros* y otros excesos.
 Pero, señor, ¿á qué esas mescolanzas?
 Convénzanse los varones de que á las señoras les corresponde chillar en este asunto, porque ellas son las que hacen las *tagarninas*.
 Y nosotros debemos contentarnos con fumárnoslas.

El ministro de Hacienda, que según un consejero del Banco, parecía tonto, pero se introduce en casa, va á meterse ahora con la circulación fiduciaria.
 Y dicen que en breve el Tesoro va á recogerle al Banco una cartera que tiene con doscientos millones de pesetas en pagarés.
 Ese era nuestro ideal, ó, por lo menos, una parte de él.
 ¡Con tal que fastidien al Banco, más que tenga que meterse el Estado á carterista!

Continúa el *Heraldo* recibiendo cartas á propósito de la famosa cuestión de los sombreros en el teatro.
 La más curiosa ha sido la de Navarrotreverter, que propone la creación de un impuesto á las señoras que lleven el aludido *artefacto* y lo ostenten durante la función.
 ¡Este hombre!
 Hasta en una cuestión, relativamente insignificante, se empeña en mostrarse como un genio de la Hacienda.
 Eso sí... ¡no le creemos!
 Porque bien se ve que todo consiste en imponer sobre lo humano y lo divino y no dejarnos... ¡ni la cabeza libre!

Es curiosa la cuestión de los diputados por Madrid.
 Como á pesar de ser fusionistas, el gobierno ha tenido la comodidad de impedir que se vean sus actas, ellos han hecho un *acto*.
 Y ha sido precioso.
 ¡Renunciar el acta!
 Pero... ¿cómo?... ¿Sin ser diputado se puede renunciar al cargo?
 ¡Claro! Ya lo dijo el clásico:
 «Puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio á la blanca mano de doña Leonor...»

El único que ha permanecido en su puesto ha sido el doctor Pulido.
 Ese no renuncia.
 Sigue en su puesto (Dirección de Sanidad.)
 Aquí, otra cita clásica:
 «Me ha dicho el doctor Pulido que el iodo me curará, y tanto iodo me da que etc..., etc...»

SEÑORES

Nuestro admirable y justamente admirado

ALMANAQUE PARA 1902

ha obtenido un éxito que ha sorprendido hasta á la misma empresa, como dijo el otro.
 Justo es confesar que, aunque nosotros no somos super hombres, nuestro

ALMANAQUE

ha resultado un verdadero super-Almanaque. ó Almanaque super, si ustedes quieren.
 La edición está agotándose como la paciencia de los que padecen bajo el poder de Poncio Sagasta.
 Quedan pocos ejemplares, lo que significa, hablando en plata, que tenemos pocas pesetas que recaudar ya.
 Porque el

ALMANAQUE DE GEDEON PARA 1902

cuesta una peseta, hablando también en plata. Esto no quiere decir que no se admitan cuartos.
 ¡Animarse pues!
 ¡Que quedan pocos!
 ¡Palabra de honor!
 No nos cansaremos de repetir que solo cuesta

Una peseta en toda España

incluyendo la *Catalunya* del Dr. Robert.
 ¡Ya lo sabéis! Estad preparados, porque tenemos pedidos de todo el mundo, ¡hasta del general Weyler!
 Veán, veán, señores, los títulos de algunas secciones:

LOS GRANDES INVENTORES DEL SIGLO XX

Tipos del año uno

NUESTROS CONSPÍCUOS EN LA INTIMIDAD

LOS ESTATUABLES

Sagasta escogiendo un queso. Consejos prácticos. Chascarrillos fusilados. Recetas inútiles, etc., etc.

Además, este año nuestro

ALMANAQUE de GEDEÓN para 1902

contendrá, ¡asómbrense ustedes y prepárense!

VARIAS MAGNÍFICAS PRIMAS

sin segunda, como son:

Participación en la lotería del 10 de Enero para todos los lectores.
Tarjetas para visitar gratis diferentes museos, establecimientos públicos y sitios reservados que tiene Madrid.
Regalo de un retrato á cada lector.

TODO POR UNA PESETA

PRÓXIMA A AGOTARSE

LA PRIMERA SERIE DE

TARJETAS POSTALES POLITICAS DE SILENO

se recomienda al distinguido público se apresure á proveerse de tan interesantes cromotipias.

Colección de 10 tarjetas, 3 pesetas. Para los pedidos, administración de GEDEÓN, Echegaray, 25. 2.º

Se ha puesto á la venta el primer tomo de la colección

MECACHIS

que contiene varias de las más graciosas y populares caricaturas del ilustre y malogrado artista.

Se vende á dos pesetas en las principales librerías.

IMPRENTA MODERNA, CAÑOS, 4 MADRID

EL GRAPHOS
ANTONIO G. ESCOBAR
2, Victoria, 2.

ARTÍCULOS PARA FOTOGRAFÍA

Pídase
el gran
catálogo.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

18, Calle de la Montera, 18

Sucursal:

MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS,
cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS,
cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la dentición y destete; los que padecen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PIDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PASTILLAS DE **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ**

¡Increible verdad!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su costo.

Objetos de oro de ley garantizados (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos.

5000 PESETAS se regalan á quien distinga estos brillantes ALASKA de los legítimos.

Anillo para caballero, oro y brillante, pesetas 50. Anillo para caballero (brillante muy grueso) pesetas 100. Alfiler para caballero, oro y brillante, pesetas 25. Anillo para señora ó señorita, oro y brillante, pesetas 25. Pendientes (par) para señoritas, oro y brillante, pesetas 25. Pendientes para señora, oro y brillante, pesetas 50. Pendientes para señora (brillantes gruesos) pesetas 100. Pendientes para niñas (verdadero regalo) pesetas 25.

Se envían franco de todo gaste por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía, envío para toda España y sus Islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado. Baviase la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la **SOCIEDAD ORO Y BRILLANTES. Am: Alaska.**

G. A. Buyas. Corso Romana, 18, MILÁN. — (ITALIA)

LO MEJOR

PARA EL

PELO

Petroleo Gal

PARA LA

BOCA

ELIXIR GAL

PARA LA

PIEL

Agua de Colonia

GAL



ELIXIR FOSFATADO

DE
Quina, Coca del Perú
y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PESETAS.

3, Rambla del Centro, farmacia

BARCELONA

CENTRO TAQUIGRAFICO

Trabajos de escritorio, conferencias, sermones, informes judiciales, apuntes de cátedra y cuanto se relacione con la Taquigrafía.

Lecciones generales y particulares á precios económicos.

37, Espiritu Santo, 37

La Casa más importante en sombreros y gorras de todas clases. LOS SOMBREROS LEGITIMOS INGLESES MEJORES, MAS ELEGANTES Y ECONOMICOS, á 6, 8, 10, 12, 15 y 17 pts. LOS de COPA de MAS LUJO Y SUPREMA DISTINCION, sin RIVALES, á 15, 17'50, 20 y 25 LAS GORRAS de MAS ALTA NOVEDAD, setenta y tres variedades en paños, pieles, panas, etc. para caballeros, niños y niñas, á 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12 y 15 pts. Estamos reputados de competentes y activos como nadie en el artículo.

Tenemos un capital de muchos miles de duros empleado en el negocio, para mantener nuestra Casa á la altura que todas las demás. Somos los primeros iniciadores de la elegancia, distinción, buen gusto y extraordinaria economía, dentro de lo bueno.

MUÑOZ
FUENCARRAL. 34

30 AÑOS DE ÉXITO

Tratamiento radical por las **PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD** del Dr. SCHINDLER BARNAY

Consejero Imperial y Médico Jefe del hospicio Principe Heredero Rodolfo á Marienbad.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: F. GAYO S O farmacéutico 2 Arenal 2. MADRID.

Las UNICAS LEGITIMAS

JARABE POBERT

DE GLICERO-CLORHIDROFOSFATO DE CAL CON NUEZ DE COLA

Reconstituyente, antineurasténico, estimulante, antirraquítico

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, linfatismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia. En la época del destete y de la dentición, presta señalados servicios

Precio del frasco, 3,50 pesetas.

Farmacia de Robert, Caballero de Gracia, 3 duplicado frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús MADRID

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato incluso el Francés.

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preclados, 23, bajo, de 9 á 1.

LONGINES



Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD
POSTAS, 25 y 27.—MADR

VENTA AL POR MAYOR

LOS SOMBREROS EN EL TEATRO

(Una opinión imparcial)



—Vaya, voy a quitarme el sombrero.
—No se moleste usted, señora: la obra es de Cavestany, y estoy por ponerme el mío....